

Álex Palou ya es historia en las 500 millas de Indianápolis

El piloto catalán, primer español en conseguirlo, se impuso a Marcus Ericsson para llevarse la legendaria carrera en el óvalo más famoso del mundo

D. S. D. CASTRO

MADRID. Álex Palou escribió una nueva página en la historia del deporte español. El de San Antonio de Vilamajor se convirtió en el primer español en conquistar una de las tres joyas de la Triple Corona del automovilismo, posiblemente la más esquinada: las 500 millas de Indianápolis. El tres veces campeón de la IndyCar se ha quitado la espina que le quedaba de haber logrado el título sin haber conquistado el legendario óvalo, el 'brickyard', con lo que culmina una carrera en la que rozó la F-1 sin necesidad de alcanzarla.

Palou se hizo gigante en la carrera en la que se forjaron leyen-

das como Mario Andretti, A.J. Foyt, Al Unser y Helio Castroneves, pero también donde pilotos con más pedigree internacional, como Fernando Alonso, fracasaron estrepitosamente. En esta edición, Palou partía desde la 'pole' y como gran favorito. El barcelonés lleva siendo la referencia desde hace varias temporadas, y junto al equipo de Chip Ganassi ha formado una dupla temible que incluso le ha hecho dejar de lado los cantos de sirena de la Fórmula-1, que desde McLaren le llamaban con tímidos gritos. La amenaza de lluvia hizo temer que incluso no se llegara a disputar la carrera.

Palou sabía que su carrera no iba a estar completa hasta ganar esta prueba. «No me lo creo. Estoy reventado de cansancio, pero esta ha sido una carrera alucinante», decía casi sin aliento después de una carrera en la que las circunstancias no fueron fáciles. Todo se consumó a falta de 14 vueltas, en un quinteto que compartía con Marcus Ericsson, expiloto de F1 y ganador de las 500 millas de In-



El piloto español, con la corona de ganador y una botella de leche, el champán de la Indy. REUTERS

dianópolis en 2022, David Malukas, Pato O'Ward y Félix Rosenqvist. Los cinco partían con serias opciones, pero fue Palou el que echó el resto y se atrevió a quitarse de encima al sueco en el momento crítico. La estrategia le benefició: el equipo supo cómo y cuándo debía parar a repostar, algo que para los que siguen la Fórmula-1 les parece ciencia ficción pero que en Estados Unidos se sigue manteniendo. En Indianápolis es, además, clave para quienes quieren ganar: ahorrarse una parada, por ejemplo, es crítico.

Palou, además, supo esquivar

los incidentes y tirar de cabeza desde el inicio. Esta edición comenzó ya con lío desde la vuelta de formación, cuando Roberto Guerrero se chocó sin que ni siquiera se hubiera dado la salida. Nervios para arrancar mientras dos espectaculares helicópteros del ejército de Estados Unidos les hacían el pasillo de honor en el inicio. Después fue el turno de Marco Andretti, Rinus VeeKay, Schwartzmann —que se llevó por delante incluso a tres de sus mecánicos en un repostaje—, Kyle Larson o el mismísimo Josef Newgarden, ganador de las dos últimas

ediciones de las 500 millas. Todos ellos vivieron en sus carnes una carrera difícil, marcada por el fuerte viento y una temperatura sorprendentemente baja para lo que estaban acostumbrados a pilotar, especialmente los más veteranos. Aquí es donde Palou echó el resto. Una vez que se vio en esa lucha, tocó ahorrar para pasar justo al final con todo el tanque de combustible lleno y dejar a sus rivales sin opciones. Ese momento, a falta de 14 para el final, fue cuando se dio cuenta de que ya podía proclamarse campeón de las 500 millas.



El 'Big Four', formado por Djokovic, Federer, Nadal y Murray, ayer, en las instalaciones de Roland Garros. AFP

La huella de Nadal en París es eterna

El balear recibió el tributo jamás soñado de Roland Garros tras escribir una inolvidable «historia de amor» forjada a lo largo de 14 títulos

IGNACIO TYLKO

PARÍS. Ni en el mejor de sus sueños podía haber imaginado Rafa Nadal hace dos décadas que Roland Garros le iba a tributar un homenaje tan extraordinario como el que le dedicó este domingo en la pista Philippe Chatrier un año después de su despedida en la pista, ni tampoco que el balear tuviera el honor de pasear la

antorcha olímpica por la Torre Eiffel en los Juegos de 2024. A base de triunfos, de esforzarse hasta el final como un meritorio y, sobre todo, de una actitud y comportamiento ejemplares, el rey absoluto de París ha escrito «una historia de amor» increíble.

El tributo de París al héroe español fue emotivo, sencillo, muy auténtico y sin ostentación, tal y como se gestó a finales del año pasado, cuando la directora del campeonato del mundo oficioso sobre tierra batida, Amélie Mauresmo, y el presidente de la Federación Francesa, Gilles Moretton,

En castellano, el extenista se refirió a su familia y amigos, siempre «un pilar importante» para él

viajaron hasta Mallorca para hablar con Rafa sobre la mejor forma de agasajarle. Tras la típica presentación de Marc Maury, el popular 'speaker' de Roland Garros, entró en escena Nadal, con traje y camisa negros. Lloró ya a lágrima viva al contemplar un vídeo sobre su impecable trayectoria y esos 14 títulos en París, inalcanzables para un deportista terrenal. Los aficionados, ataviados en las gradas con camisetas encarnadas y blancas, dibujando un corazón y con el mensaje 'Merci, Rafa', pusieron los pelos de punta. No tanto como el discurso de Rafa, directo al corazón.

«No sé por donde empezar», leyó en francés. Continuó en inglés dando las gracias a todo el equipo de Roland Garros por haberle ayudado a forjar esta «increíble historia». Ya en castellano, se refirió a su familia y amigos, siempre «un pilar importante» para él. También a los patrocinadores por confiar y creer en él tantos años, «incluso en los momentos más difíciles». Y lo hizo con protagonismo para el 'Big Four', con Federer, Djokovic y Murray presentes.

Carreño debuta con buen pie en Roland Garros y vence en tres sets a Comesaña

G. F.

GIJÓN. El gijonés Pablo Carreño debutó con buen pie en el segundo Grand Slam de la temporada: Roland Garros. Sobre la tierra batida de París se impuso con solvencia al argentino Francisco Comesaña (6-2, 7-6 y 7-5) en un duelo en el que el gijonés tiró de solvencia para llevarse las últimas dos mangas, tras imponerse con autoridad en la primera El gijonés no cerró a tiempo el segundo set y tuvo que hacerlo en el tie break. También igualado fue el tercero, que volvió a caer del lado del medallista en Tokyo.

Carreño se convierte así en el primer español en segunda ronda del abierto francés, un torneo donde no celebraba un triunfo desde el año 2021. El asturiano se medirá con el vencedor del partido entre Tiafoe y Siafullin. El raqueta gijonés tiene en los cuartos de final su techo en el principal torneo francés. Alcanzó dicha ronda en 2017 y en 2020.